



Isaías Orozco Gómez.

¿Quién en sus cinco sentidos, verdaderamente humano, no se conmueve e indigna al saber que se atenta con cualesquiera de las “armas convencionales” castrenses; o, peor aún, con armas químicas, en contra no sólo del “ejército enemigo”, sino (¿colateralmente?) contra la vida de la población civil, esencialmente niños y mujeres?

En tal sentido, cuando los diversos medios de información nacionales e internacionales difundieron que en Siria, se había bombardeado con armas químicas, por órdenes de su presidente Bashar al Assad, a una población de tal nación de Mesoriente, afectando principalmente a niños (suponiendo, sin conceder, que en honor a la verdad y efectivamente así fue); de entrada, tal hecho fue reprobado por tirios y troyanos. No obstante, de inmediato entró la duda con respecto a si tales hechos fueron realmente realizados por el ejército sirio, pues, históricamente, el imperialismo capitalista (USA a la cabeza), monta esos y más crueles escenarios, para culpabilizar al gobierno o régimen del Estado nación, en donde tiene puesta su voracidad financiera por medio de sus riquezas naturales. Desde luego, desde la Primera y Segunda Guerra mundiales, preeminentemente para apropiarse del petróleo existente, en todo el Continente Asiático, América Latina y el resto del Globo Terráqueo.

De tal manera, a raíz de la derrota del ejército “yanqui” en Corea y la guerra criminal, injusta que le declaró el Pentágono a Vietnam del Sur, a partir de los años 60 del Siglo XX, los USA experimentaron un nuevo tipo de guerra, llamada “guerra especial”, cuyo padre teórico fue el general Maxwell Taylor, cuya tesis consistía en que, en esta era nuclear, los Estados Unidos debían prepararse para librar tres tipos de guerra: la guerra nuclear global, las guerras limitadas o locales y las guerras “especiales”. Destacando que estas últimas tienen de “especiales” que las tropas de combate norteamericanas no participan directamente en las acciones. Pues la costosa lección de la guerra contra Corea, hacía imperativo que la “carne de cañón” fuera suministrada en cualquier guerra de este tipo por las poblaciones “locales”, dado que el derramamiento de sangre no haría verter lágrimas en los hogares norteamericanos. La tesis del general Maxwell Taylor, extendía el credo militar de John Foster Dulles: “Que los asiáticos combatan a los asiáticos”.

El Devenir de Chihuahua - Voracidad del imperio capitalista y la paz mundial

Escrito por Isaías Orozco Gómez
Domingo, 15 de Abril de 2018 12:59

Queda claro, que desde entonces, la intención de los USA es provocar este tipo de guerra dondequiera que los movimientos revolucionarios o de liberación nacional amenazaran los intereses de las transnacionales norteamericanas. Así, tanto en los países árabes y demás de Asia, como en África y Latinoamérica y el Caribe, en base a esa “guerra especial”, el gobierno norteamericano hoy por hoy a cargo del lunático Donald Trump, suministran los dólares o petrodólares, los arsenales bélicos, los aviones y pilotos, el mando estratégico y táctico que va desde un Estado Mayor hasta los oficiales “asesores” desde el nivel de división hasta el de compañía: todo en efecto, menos la “carne de cañón”. Incluyendo, desde luego, a sus agentes de la CIA y de la DEA, que en guerra o sin guerra, actúan hasta con la complacencia de traidores a la nación respectiva.

En relación con esa preocupación y ocupación tan humana de los “gringos” con su presidente patológicamente antimexicano, del uso de armas químicas por parte de Siria, Irán y hasta Irak, vale recordar, que precisamente durante la inmoral y cruenta guerra contra el HEROICO PUEBLO de VIETNAM, los “yanquis” arrojaron desde sus bombarderos aéreos SUSTANCIAS QUÍMICAS TÓXICAS sobre las aldeas liberadas de la provincia de Bien Hoa, como el NAPALM que es un combustible más duradero que la gasolina común. NAPALM es un acrónimo de ácido nafténico y ácido palmítico, el cual quema y deshace la piel y carne de las víctimas. NAPALM que también fue utilizado en su momento, en COREA, IRAK, AFGANISTÁN, CUBA... NAPALM transformado de un tiempo a la fecha en BOMBAS MARK-77, que según sus muy particulares criterios: USA considera legal.

Todavía está presente la invasión del ejército norteamericano a IRAK, descubierta tiempo después por el propio pentágono gringo, como toda una farsa, para derrocar al “tirano” Saddam Hussein, ya que en esa nación se estaban fabricando bombas nucleares y armas químicas, que constituían un real peligro no nada más para los USA sino para toda la humanidad. Siendo que lo que el imperio capitalista norteamericano, lo que pretendía fue quedarse directa o indirectamente, con la riqueza petrolera de ese país, tal como lo hizo con LIBIA.

Por otra parte, la criminalidad de las guerras imperialistas, también se presenta al bombardear alevosamente a la población civil, como sucedió en PANAMÁ en diciembre de 1989, en que durante la madrugada la fuerza aérea estadounidense asesinó 100 veces más panameños, que en 21 años de régimen militar.

Habrá que preguntarles también, a éstos militares gringos defensores de la libertad y la democracia del mundo entero, si los permanentes asesinatos de niños, adolescentes y jóvenes, mujeres y ancianos PALESTINOS por parte de su vecino ISRAEL, no debe ser reprobado también por todo el mundo.

El Devenir de Chihuahua - Voracidad del imperio capitalista y la paz mundial

Escrito por Isaías Orozco Gómez
Domingo, 15 de Abril de 2018 12:59

Asimismo, si la crisis económica del pueblo de VENEZUELA realmente les preocupa por el bienestar del propio pueblo venezolano, o lo que les interesa es la gran riqueza petrolera de esa antiimperialista Patria de Bolívar, pues cuenta con la mayor reserva petrolera del Planeta Tierra.

¿También el imperio capitalista neoliberal globalizador le armará a Venezuela el teatrillo, la tragicomedia de que está fabricando armas nucleares, y pronto hará uso de armas químicas en contra de la población civil?